

# LA IDENTIDAD SEXUAL

## APUNTES DE LA CONFERENCIA DICTADA EN LA “I JORNADA DE LA MUJER” ORGANIZADA POR “CEDUCAR” EL 17/04/13

Por Pablo Javier DAVOLI. (\*)

### **I) EL HOMBRE COMO SER SEXUAL:**

El sexo forma parte fundamental de nuestra naturaleza humana. Se trata de un factor que integra nuestra propia esencia. Somos seres sexuales; es decir, necesariamente sexuados.

Nuestra propia naturaleza sexual descarta del plano de lo real y verdadero al así llamado “*hombre universal*”. Construcción ideológica, ésta, pergeñada por Monique WITTIG, la famosa escritora feminista radical, auto-definida como “*autora lesbiana*”, fallecida hace ya una década. (1) Dicho “*hombre universal*” no existe. Se trata, simplemente, de una idea harto distorsionada del ser humano, muy alejada de su realidad concreta. WITTIG imaginó a un “hombre” vaciado de

---

<sup>1</sup> Conforme:

- La redacción, artículo “*La ideología del ‘gender’: una antropología destructora de la identidad*”, en el “*website*” de “*Alerta Digital*”, disponible en: <http://www.alertadigital.com/2013/04/16/la-ideologia-del-gender-una-antropologia-destructora-de-la-identidad/> (compulsada por última vez en fecha 18/04/13).

- TARDUCCI, Mónica, artículo “*Murió la escritora feminista lesbiana Monique Wittig*”, en el “*website*” de “*Rebellion*”, edición del 07/01/03, disponible en: <http://www.rebellion.org/hemeroteca/internacional/tarducci070103.htm> (compulsada en fecha 18/04/13).

sexualidad. Los hechos concretos, tal como la ciencia más avanzada y la filosofía más profunda nos permiten conocerlos, desmienten con contundencia la existencia (actual, pero también potencial) de tal cosa.

El evidente componente sexual que necesariamente nos integra como seres humanos, también desacredita la tesis según la cual el sexo no sería más que una “*construcción social*”. Esto es: un invento cultural. Pura factura humana, colectiva e histórica; más o menos voluntaria. Fue Judith BUTLER, filósofa post-estructuralista, quien, sobre la base de ciertas ideas extraídas de las teorías de Sigmund FREUD, Jacques LACAN y Michel FOUCAULT, llevó el preexistente “*construccionismo social*” a su máxima expresión.



Judith BUTLER. (2)

---

<sup>2</sup> Datos de la fotografía: descripción: Judith Butler I; fecha: 07/04/11 (20:31); fuente: [Judith Butler: http://www.flickr.com/photos/santoposmoderno/5600635555/](http://www.flickr.com/photos/santoposmoderno/5600635555/); autor: Javier Ignacio Acuña Ditzel (de Santiago de Chile); localización de la cámara: [33° 27' 2.37" S,](#) [70° 39' 44.23" W](#); extraída de:

Cabe aclarar aquí que, en la misma línea de pensamiento desarrollada por BUTLER, ya se encontraba posicionada la celebrada pensadora y escritora francesa Simone DE BEAUVOIR. Su frase, “*no se nace mujer, se llega a serlo*”, interpretada literalmente y considerando todos sus alcances semánticos (3), permite inscribirla en el mismo orden de ideas. (4)

## **II) EL SEXO COMO DIMENSIÓN ÓPTICA TRANSVERSAL:**

El sexo no se reduce a nuestra genitalidad. De hecho, ni siquiera se agota en el plano biológico-corporal de nuestro ser. Por el contrario, el sexo (nuestro sexo) nos atraviesa completamente, pasando por todas las instancias de nuestra persona. Es por ello que no titubeamos en afirmar que constituye una dimensión óptica transversal.

Nuestra condición sexual impregna todo nuestro ser. La totalidad de los aspectos de nuestra persona y sus innumerables manifestaciones están signados por nuestra particular índole sexual.

Es por tal razón que podemos verificar en nosotros mismos y a nuestro alrededor modos básicos y fundamentales varoniles, junto con modos básicos y fundamentales femeninos. Estos modos básicos y fundamentales (a partir de los cuales se erigen las innumerables variedades socio-culturales y personales) se manifiestan -desde luego-

---

[http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Judith\\_Butler\\_I.jpg](http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Judith_Butler_I.jpg) (compulsada en fecha 18/04/13).

<sup>3</sup> Es decir, no como mera referencia -harto defectuosa, por cierto- al tránsito existencial de la femineidad de su estadio potencial a su estadio actual, a lo largo de la vida de una mujer. Proceso, éste, que jamás se nos ocurriría negar (así como tampoco negamos la ocurrencia de un proceso análogo en los varones).

<sup>4</sup> Conforme: la redacción, artículo “*La ideología del ‘gender’: una antropología destructora de la identidad*”, ya citado.

en la cópula sexual y en las experiencias propias de la vida afectiva (sobre todo, en aquellas que poseen contenido erótico). Pero también en el resto de nuestras emociones y nuestros sentimientos. En nuestra manera de pensar. En nuestra forma de reaccionar. En las muy diversas características que asumen nuestras relaciones sociales, consideradas en general y, también, en particular. En nuestra interacción con la naturaleza y, muy especialmente, en nuestra vinculación con los animales. <sup>(5)</sup> E, incluso, en nuestra actitud frente a lo trascendente y sobrenatural... En última instancia, ante DIOS... No en vano, la Iglesia Católica, a través de diversos documentos oficiales, ha destacado la existencia de una espiritualidad viril (o masculina) y de una espiritualidad femenina.

### **III) LA CONTRIBUCIÓN DE LA MEDICINA Y LAS NEUROCIENCIAS:**

Gracias a DIOS, nuestra época nos permite asistir a los maravillosos descubrimientos de las así llamadas “*neurociencias*”. Los impresionantes avances que, en los últimos años, se han dado en tan novedosa área científica, no sólo nos permiten conocer mejor nuestra propia naturaleza. También nos ayudan a despejar nuestras ideas sobre nosotros mismos, descartando por falsas muchas de las más afiebradas especulaciones ideológicas que al respecto se han urdido, sobre todo, en el último siglo.

a. En su revelador libro “*Cerebro de Mujer y Cerebro de Varón*”, la Doctora Natalia LÓPEZ MORATALLA, uno de los científicos más destacados de Europa, ha dejado acabadamente demostradas -entre otras cosas- las marcadas diferencias existentes entre el cerebro de las

---

<sup>5</sup> Las distintas modalidades con que se configuran las relaciones de los miembros de una familia humana con su mascota, según el sexo de cada uno de ellos y -por supuesto- el propio del animal domesticado, constituyen prueba cabal del fenómeno aludido.

mujeres y el cerebro de los varones. Estas diferencias, según la especialista española, tienen un origen genético y se producen tanto a nivel anatómico (estructural) como fisiológico (funcional).

Una de las conclusiones más elocuentes que, al respecto, ha extraído la científica citada, es la siguiente: *“Parece, por tanto, que no es del todo cierto que las diferencias sexuales provengan principalmente de que los padres, y el entorno, les eduquen (a los niños) como chicos o como chicas. El cerebro con que nacen las chicas es ya diferente del cerebro con el que nacen los chicos. Es el cerebro el que dicta las diferencias de conducta entre ellos. Por esto, los impulsos de los niños son tan innatos que rebrotan, una y otra vez, aunque se intente una educación ‘unisexo’. Existen inclinaciones innatas. No existe el cerebro ‘unisexo’; los cableados del cerebro femenino y masculino son diferentes”*. (6)

A guisa ilustrativa, la citada profesional ha evocado la siguiente anécdota: *“Relata al respecto, la neuropsiquiatra de la Universidad de California, Louann Brizendine (a quien nosotros haremos nueva referencia más abajo) en su libro ‘El cerebro femenino’ lo siguiente: Una de mis pacientes regaló a su hija de tres años y medio, muchos juguetes unisexo, entre ellos un vistoso coche rojo de bomberos en vez de una muñeca. La madre irrumpió en la habitación de su hija una tarde y la encontró acunando al vehículo en una manta de niño, meciéndolo y diciéndole: ‘No te preocupes, camioncito, todo irá bien’”*. (7)

A continuación, la Doctora LÓPEZ MORATALLA ha reiterado: *“Esto no es producto de la socialización, sino de que el cerebro no es ‘unisexo’”*. Añadiendo en el mismo sentido: *“Durante algún tiempo se discutió si las preferencias por juguetes y juegos seguían los dictados del cerebro, o de la cultura. Se conoce actualmente que hay inclinaciones*

---

<sup>6</sup> LÓPEZ MORATALLA, Natalia, *“Cerebro de Mujer y Cerebro de Varón”*, Ediciones RIALP, Madrid, 2.007, página 65.

<sup>7</sup> LÓPEZ MORATALLA, Natalia, obra citada, página 65.

*innatas. Incluso, se han visto en primates preferencias por juguetes de diverso tipo. Los primates macho se interesaron por juguetes ‘masculinos’, que puedan ser lanzados al espacio y sean duros de romper, y las hembras mostraron preferencia por los ‘femeninos’, aquellos que les permitan mejorar habilidades; igual que en los niños. Además, estos animales no mostraron ningún tipo de preferencias según su sexo, por juguetes de tipo ‘neutro’. Puesto que los animales no tienen la presión social que marca la cultura humana, este experimento, reafirma que las preferencias se deben a las diferencias innatas de la condición biológica sexuada”. (8)*

Cabe agregar aquí que la Doctora LÓPEZ MORATALLA también ha observado señales claras de las aludidas diferencias cerebrales y -por ende- conductuales, en las actitudes primigenias de los recién nacidos: *“se ha visto que bebés con un solo día de vida, emplean más tiempo en mirar a los rostros si son niñas, o si son niños en mirar objetos que se mueven. El examen más intenso de las caras no supone una necesidad, sino una aptitud natural e innata para la observación: el cerebro femenino aporta una predisposición a esa facultad”. (9)*

A modo de colofón, la referida científica ha sentenciado: *“Cuando se refuta la existencia de esos presupuestos cerebrales de la personalidad y de las tendencias de comportamiento, que muestra la biología humana, se está combatiendo la propia naturaleza de la persona varón o de la persona mujer”. (10)* Aclarando, presurosa, contra toda hermenéutica “biologicista” y “determinista” (o “fatalista”), que se trata aquí de “presupuestos”, ni más ni menos que eso: *“la biología no aherroja la naturaleza humana. Y además, tanto los cerebros masculinos*

---

<sup>8</sup> LÓPEZ MORATALLA, Natalia, obra citada, página 66.

<sup>9</sup> LÓPEZ MORATALLA, Natalia, obra citada, página 66.

<sup>10</sup> LÓPEZ MORATALLA, Natalia, obra citada, página 66.

*y femeninos están programados por una combinación única y personal de genes y educación, de naturaleza y cultura”. (11)*



Doctora Natalia LÓPEZ MORATALLA. (12)

**b.** Por su parte, en su libro “*El Cerebro Masculino*”, la neuropsiquiatra estadounidense Louann BRIZENDINE (a quien ya se ha hecho una mención “*ut supra*”) ha aseverado que los varones piensan más en sexo que las mujeres.

Según la experta, el área dedicada a la búsqueda sexual, en el cerebro viril, es 2,5 veces más grande que en el cerebro femenino. Diferencia, ésta, que determina la mayor cantidad de fantasías sexuales que experimentan los varones, en relación a las mujeres. Sobre el punto, la neuropsiquiatra ha llegado a sostener que, en virtud de la mentada característica cerebral, los hombres piensan en este tema tres veces más que las féminas. (13)

---

<sup>11</sup> LÓPEZ MORATALLA, Natalia, obra citada, página 66.

<sup>12</sup> Fotografía extraída de: <http://www.fluvium.org/textos/vidahumana/vid205.htm> (compulsada en fecha 18/04/13).

<sup>13</sup> Conforme: la redacción, artículo “*Siete Hechos Científicos sobre el Amor*”, en el “*website*” de “*Russian Television*”, edición del 11/02/11, disponible en: <http://actualidad.rt.com/ciencias/view/23500-Siete-hechos-científicos-sobre->

c. Recientemente, Boris SCHIFFER, investigador en el Hospital Universitario de Bochum (Alemania), dirigió un experimento científico del que formaron parte veintidós hombres, de entre 21 y 52 años. De la experiencia resultó que, al momento de comprender el estado anímico de un tercero a través de su mirada, los varones padecen una dificultad mayor (el doble, concretamente) frente a personas del sexo opuesto.

En efecto, el estudio reflejó que los interrogados (todos varones) tardaban más y tenían mayores problemas para establecer correctamente las emociones expresadas en los ojos que les eran exhibidos, cuando estos pertenecían a mujeres. Las partes del cerebro masculino ligadas a la emoción, observadas permanentemente mediante resonancia magnética funcional, no se activaban con la misma fuerza cuando los hombres miraban ojos de mujeres que cuando observaban ojos de hombres. <sup>(14)</sup>

#### **IV) LOS PARALELISMOS DE LA COMPLEJA NATURALEZA HUMANA:**

“Como es arriba, así es abajo”. Así reza la famosa “Ley de la Correspondencia”. Ley, ésta, formulada, hace ya varios milenios, por HERMES TRISMEGISTO.

En nuestra modesta opinión, la aludida doctrina hermética resulta particularmente útil para comprender la multi-dimensionalidad

---

[amor?utm\\_source=relacionados&utm\\_medium=relacionados&utm\\_campaign=actualidad](#) (compulsada en fecha 17/04/13).

<sup>14</sup> Conforme: la redacción, artículo “*Confirman científicamente que la Mente Femenina es indescifrable para los Hombres*”, en el “website” de “Russian Television”, edición de fecha 16/04/13, disponible en: <http://actualidad.rt.com/ciencias/view/91988-hombres-leer-ojos-emociones-mujeres> (compulsada en fecha 16/04/13).



de nuestra naturaleza humana. Y, más específicamente, la transdimensionalidad de nuestra sexualidad.

En efecto, entre los diversos niveles ópticos que presenta nuestra naturaleza, podemos observar un fenómeno de “reflejo”, paralelismo o correspondencia. El principio sexual que nos informa (masculino o femenino) se manifiesta y opera correlativamente en tales planos: en el “*alma*” y en el “*cuerpo*”; en nuestra esfera biológica, en nuestra esfera psíquica, en nuestra esfera espiritual y en el marco de nuestras relaciones sociales.

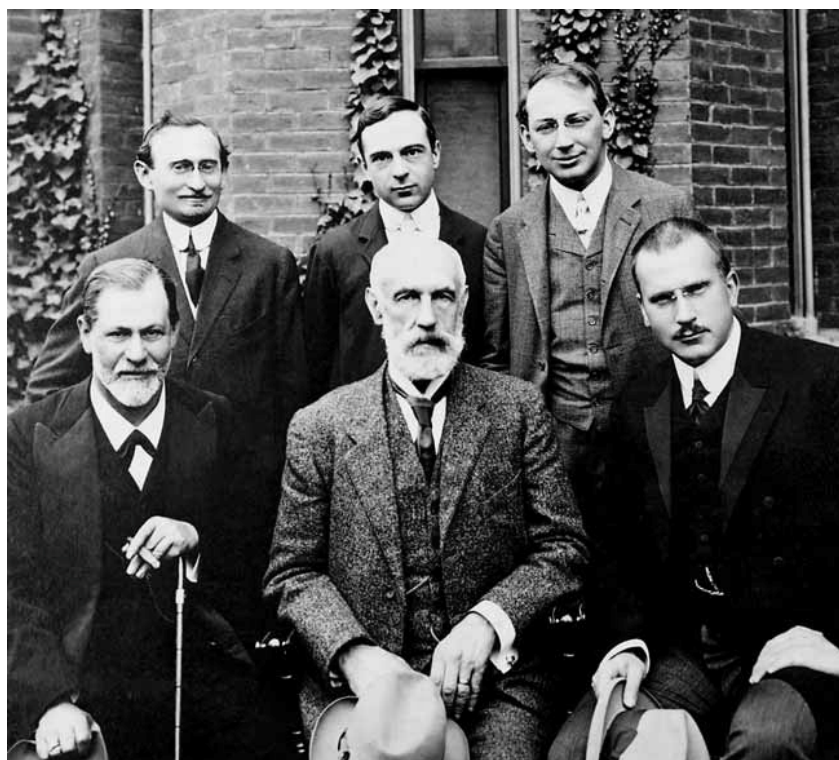


HERMES TRISMEGISTO (mosaico de la Catedral de Siena, Italia). <sup>(15)</sup>

---

<sup>15</sup> Imagen perteneciente al dominio público en la Unión Europea, EE.UU., Australia y los demás países que establecen la misma extensión para el derecho de autor, por expiración del “*copyright*” correspondiente, según consta en: [http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Hermes\\_mercurius\\_trismegistus\\_siena\\_cathedral.jpg](http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Hermes_mercurius_trismegistus_siena_cathedral.jpg), de donde ha sido extraída (en fecha 18/04/13).

Podemos hablar también de un fenómeno de “sincronía”. Ello así, apelando a un término muy caro a la antropología derivada de los descubrimientos de Carl Gustav JUNG. Este brillante médico, psiquiatra y psicólogo, creador de la “*psicología analítica*” o “*profunda*”, sostenía que los “*procesos sincrónicos*” podían ser verificados, no sólo en el hombre, sino también en el universo. Y, desde luego, entre aquél y este último.



Carl Gustav JUNG, sentado, en el extremo derecho de la fotografía. En el medio, Stanley HALL (JUNG se encuentra sentado a su izquierda). A la derecha de HALL, también sentado, Sigmund FREUD. Parados, de izquierda a derecha: Abraham BRILL, Ernest JONES y Sándor FERENCZI.

(16)

A la luz de estas consideraciones, las características físicas pueden ser interpretadas como plasmaciones materiales y, al mismo

---

<sup>16</sup> Fotografía tomada en la Universidad de Clark, en Septiembre de 1.909. La misma pertenece al dominio público en la Unión Europea, EE.UU., Australia y los demás países que establecen la misma extensión para el derecho de autor, por expiración del “*copyright*” correspondiente, según consta en: [http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Hall\\_Freud\\_Jung\\_in\\_front\\_of\\_Clark.jpg](http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Hall_Freud_Jung_in_front_of_Clark.jpg), de donde ha sido extraída esta imagen (en fecha 18/04/13).

tiempo, como símbolos (más o menos sutiles, según los casos) de las cualidades metafísicas que posee una persona. Por lógica consecuencia, desde la misma perspectiva y en materia estrictamente sexual, nuestros genitales pueden ser entendidos como “floraciones” corpóreas de una determinada constitución psíquica y espiritual (varón o mujer, según el caso).

Así las cosas, el pene, en tanto órgano genital penetrante, puede ser comprendido como la encarnadura de ciertas condiciones psíquico-intelectuales típicamente masculinas (entre otras, por supuesto); a saber: su mayor capacidad de concentración en un determinado punto; su pensamiento lineal y directo; y, por tanto, su mayor aptitud para conocer en profundidad; esto es, para abstraer correctamente.

En suma, el varón posee una inteligencia eminentemente “penetrante”, respecto de la cual el falo puede ser asumido como “reflejo” y, al mismo tiempo, como símbolo. Este tipo de inteligencia se apoya y opera en este mundo a través del peculiar “*hardware*” que provee el cerebro masculino, cuyo cableado entre los dos hemisferios (menos complejo que el del cerebro femenino) lo predisponen a pensar del mundo indicado. Así las cosas, la peculiar clase de inteligencia que posee el varón, permite al mismo -precisamente- “penetrar” intelectualmente en la esencia de las cosas y escudriñar en sus secretos ocultos.

Esta es la razón principal <sup>(17)</sup> por la cual -a lo largo de los milenios- el desarrollo del saber filosófico ha estado -por regla general- en manos de hombres. Conclusión, ésta, que se ve reforzada por el hecho de que las mujeres sólo han tenido una participación destacada en la elaboración del pensamiento filosófico, por excepción. Y, más específicamente, cuando -como sucede hoy en día- dicha área

---

<sup>17</sup> Seguramente, han concurrido (y, aún hoy, concurren) otras razones, de diversa especie.

epistemológica se ha tornado anti-metafísica, reducida a puro “*pensamiento débil*”, por utilizar la elocuente expresión de Gianni VATTIMO.

Justamente, el “*pensamiento débil*” es un producto de una inteligencia “emasculada”. De una inteligencia poco viril. De una inteligencia impotente para penetrar en el núcleo óptico de las cosas. De una inteligencia que, a lo sumo, puede aspirar a elucubrar algún sistema fenomenológico más o menos verosímil y coherente.

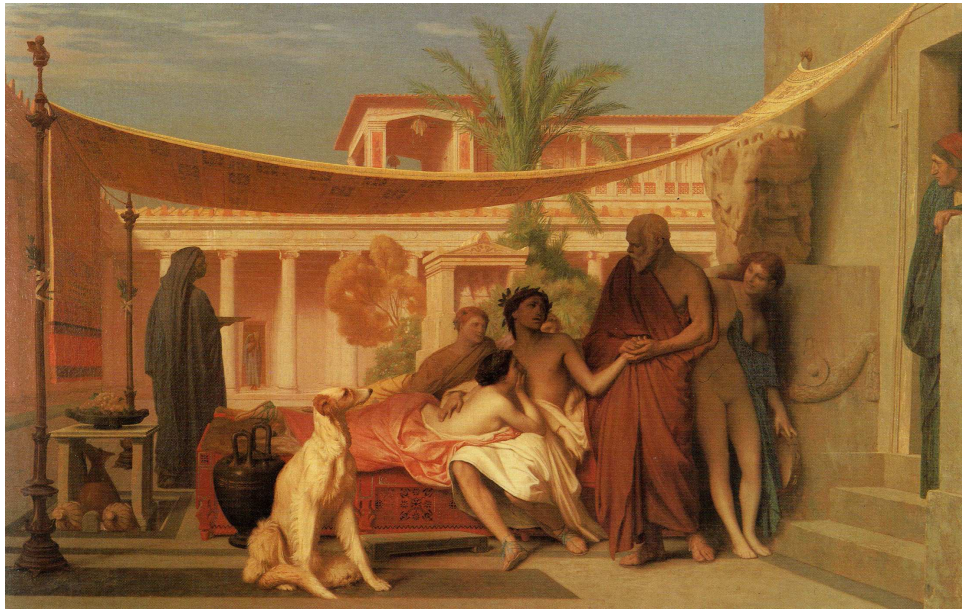
Por eso, este tipo de pensamiento, “*débil*” o “emasculado”, “florece” y se difunde en épocas de “*feminización*” generalizada y cuasi-absoluta. Cabiendo aclarar aquí que -de acuerdo con el “diagnóstico” de autores tan diversos como el italiano Julius EVOLA, el francés Alain DE BENOIST y el italiano Aldo NAOURI- la presente época exhibe tal “*sintomatología*”. (18)

Otro caso ilustrativo del mismo fenómeno, fue el del relativismo sofista, en la Atenas decadente. Corriente, ésta, en cuya estructuración -según enseñara el filósofo y psicólogo rumano-argentino Stan POPESCU- las “*hetairas*” habrían desempeñado gran influencia. (19)

---

<sup>18</sup> Conforme: DE BENOIST, Alain, artículo “*El Reino de Narciso*”, disponible en: [http://www.alaindebenoist.com/pdf/el\\_reino\\_de\\_narciso.pdf](http://www.alaindebenoist.com/pdf/el_reino_de_narciso.pdf) (compulsada por última vez en fecha 18/04/13).

<sup>19</sup> Conforme: DAVOLI, Pablo J., artículo “*La ‘Akolasia’ contra el Placer Sexual. Neurología, Psicología y Moral*”, en “*website*” oficial del autor, Abril de 2.013, disponible en: <http://www.feedlotcreixell.com.ar/davoli/articulos/La%20Akolasia%20contra%20el%20Placer%20Sexual.%20Neurologia,%20Psicologia%20y%20Moral.pdf>.



SÓCRATES rescatando al licencioso ALCIBÍADES en la casa de ASPACIA, la “*hetaira*” más célebre, quien fuera concubina de PERICLES. Pintura de Pintura de Jéan-Leon Gérôme. <sup>(20)</sup>

Por su parte, la mujer posee una estructura genital eminentemente receptiva y acogedora. Dicha constitución genital puede ser entendida como “reflejo” material de algunas de sus facultades psíquicas sobresalientes: su mayor intuición; una sensibilidad sumamente refinada; su mejor capacidad empática; etcétera.

Por lo demás -preciso es señalarlo- la mayor aptitud del varón para la abstracción, se ve ampliamente compensada en la mujer por su mejor capacidad para aprehender lo concreto. Aptitud, ésta, que le permite captar intelectualmente, de manera mucho más fácil que al hombre, la notoria diversidad que se presenta en el aludido plano de la realidad. De allí que la mujer haya desarrollado una mayor facultad que el varón para prestar atención a una multiplicidad de asuntos concretos, en un mismo tiempo. Cabiendo aclarar aquí que el complejo cableado cerebral femenino, tendido entre los dos hemisferios, también constituye un correlato de la mentada predisposición psíquica.

---

<sup>20</sup> Imagen perteneciente al dominio público, extraída de:

<http://commons.wikimedia.org/wiki/File:AspasiaAlcibiades.jpg> (en fecha 12/04/13).

Frederick BUYTENDIJK, célebre científico neerlandés, ha dicho que el cuerpo femenino “*hace visible el acto de una donación y entrega que, al mismo tiempo, es acogida*”. (21) Añadiendo que la mirada femenina “*descansa*” sobre las cosas y las “*envuelve*” en clara distinción de la mirada masculina que “*perfora*” lo real.

La mirada de la mujer -según BUYTENDIJK- constituye una mirada “*morosa*”, que la acerca al niño, permitiéndole desarrollar la cualidad de la “*juvenilidad*”, de la cual el varón -en principio- está privado. Se trata de una mirada que se dirige a lo cercano, en una “*simetría inmanente*”, distinta de la “*simetría trascendente*”, que caracteriza al varón. (22)

No debemos caer en el error garrafal de pretender explicar lo “*alto*” por lo “*bajo*”. Pues -en nuestra opinión- es lo “*bajo*” (el cuerpo) lo que se explica por lo “*alto*” (la “*psiquis*” y el espíritu). La masculinidad del varón nace en su espíritu y en su “*psiquis*”, para plasmarse en su cuerpo, en el acto mismo de la concepción.

Sólo quienes se encuentran encorsetados en absurdas ideologías materialistas, como les sucede a los “*marxianos*”, esto es: a los marxistas; o bien, quienes se hallan bajo el influjo de tales engendros intelectuales; pueden llegar a postular que la vida psíquica y espiritual no constituye más que un “*espejismo*” o, a lo sumo, un epifenómeno derivado de la actividad de la materia. Allá ellos...

## **V) LA COMPLEMENTARIEDAD DE LOS SEXOS:**

Los sexos son distintos y, al mismo tiempo, complementarios. Lo que le falta a uno, lo tiene el otro; y viceversa. Una mutua necesidad los

---

<sup>21</sup> Reproducido por: CATURELLI, Alberto, “*Dos, Una Sola Carne. Metafísica, Teología y Mística del Matrimonio y la Familia*”, Editorial Gladius, Buenos Aires, 2.005, página 68.

<sup>22</sup> Conforme: CATURELLO, Alberto, obra citada, página 68.

une. Claro ejemplo de ello está dado por las diversas mentalidades de varones, por un lado, y mujeres, por el otro. Precedentemente, hemos desarrollado sumariamente algunas consideraciones al respecto. (23)

En la aludida complementariedad reside la clave para el establecimiento de una convivencia pacífica, fructífera y feliz entre mujeres y varones. Asimismo, dicha complementación habilita, para cada una de “ellas” y cada uno de “ellos”, el proceso hacia la propia plenitud. Es que el perfeccionamiento del varón, como ser humano masculino, requiere del concurso de la mujer; y, al mismo tiempo, el perfeccionamiento de la mujer, en tanto ser humano femenino, exige la concurrencia del varón.

Por tal razón, resultan especialmente nocivas e, incluso, destructivas, aquellas ideologías y doctrinas que postulan y pregonan la indiferencia entre los sexos. O bien, aquellas otras que -por los medios que fuere- propician la instalación de una pugna entre los mismos.

Entre los que han planteado y fomentado una suerte de “*guerra sexual*”, se destacan los “*marxianos*” (o marxistas). Básicamente, estos pensadores, tan empeñados “por” y “con” contiendas supuestamente irreductibles, han aplicado al análisis de las relaciones entre varones y mujeres, la perversa noción de la “*lucha de clases*”. Consecuentemente, estos “*apóstoles del conflicto*” nos presentan una “*imaginaria*” en la cual los vínculos sexuales, al igual que las relaciones entre las “*clases*”, aparecen estigmatizados por un carácter esencial e indeleblemente problemático, que conduce a una inevitable confrontación.

---

<sup>23</sup> Un simple ejemplo, a la luz de lo ya explicado: gracias a la mujer, con su pensamiento orientado a lo concreto, el varón puede evitar caer en el “*abstractismo*”. Riesgo, éste, que permanentemente se cierne sobre su manera de pensar. Y a la inversa...

Desde luego, desde esta óptica, todo intento de conciliación, amén de fútil e improductivo, implica una suerte de traición “*reaccionaria*” contra la “*evolución*” histórica. Se trata de una “lógica” falsa y nefasta, que los “*marxianos*” han logrado poner de moda en los últimos tiempos.

Es por ello que se puede corroborar su aplicación en el análisis y el diseño de “soluciones” de diversas cuestiones. Así, verbigracia, las relaciones (tradicionalmente problemáticas) entre negros y blancos en EE.UU. Y, por supuesto, los problemas planteados por las relaciones entre los hombres y las mujeres modernos, no han quedado exentos de este insidioso “enfoque”.

De hecho, ya Friedrich ENGELS había hecho un planteo de este tipo en “*El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado*”. En dicho libro, se postula

**VI) LA DIFERENCIA DE LOS SEXOS Y SU COMPLEMENTACIÓN COMO “CLAVE” INTERPRETATIVA COSMOGÓNICA:**

Fue en la complementación sexual (vivida y observada -ante todo- en el propio ser humano) de donde las grandes culturas tradicionales tomaron la “clave” hermenéutica para comprender el universo y explicar sus orígenes. En efecto, tales culturas han elaborado sus respectivas “*cosmovisiones*” a partir de la idea de la dualidad complementaria constituida por el principio masculino y el principio femenino.

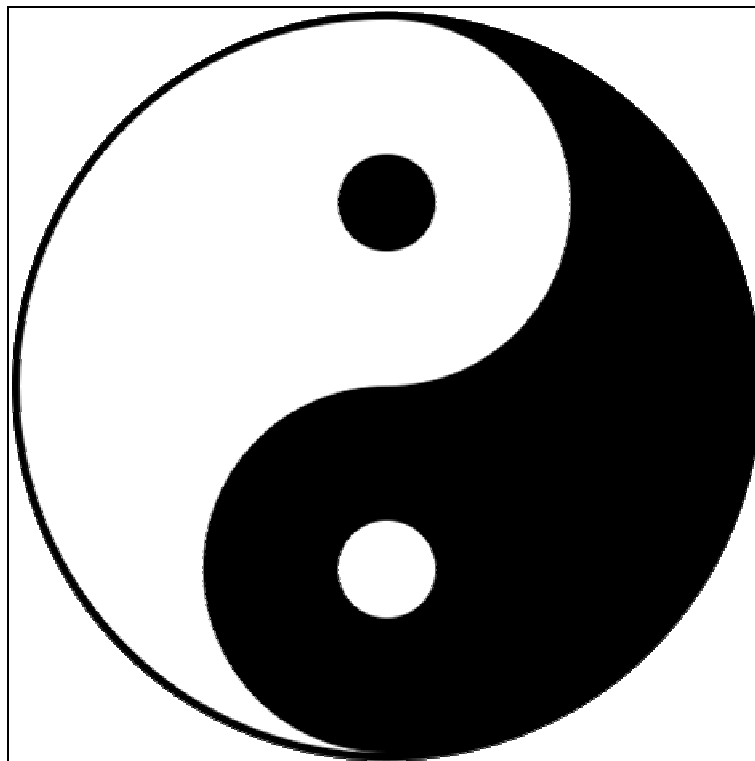
Así, verbigracia, en la Antigua India, en el marco del hinduismo “*samkhya*”, se hablaba de “*Purusha*”, el espíritu impasible, asociado a la virilidad del hombre. Y, al mismo tiempo, de “*Prakrti*”, la matriz activa de toda forma condicionada, vinculada con la feminidad humana. <sup>(24)</sup>

---

<sup>24</sup> Conforme: EVOLA, Julius, “*Rebelión contra el Mundo Moderno*”, Ediciones Heracles, Lanús Oeste (Provincia de Buenos Aires), 1.994, página 208.



Por su parte, en la China taoísta se concibió al “*Yin*” y el “*Yang*”. El primero, compresivo del principio femenino y terrestre, pasivo y absorbente. Y el segundo, del principio masculino y celeste, activo y penetrante. Su representación gráfica habitual, llamada “*Taijitu*” por los chinos, también fue utilizada -al menos, por motivos más bien ornamentales- entre celtas, etruscos y romanos. <sup>(25)</sup>



El “*Taijitu*”, la representación más común del “*Yin*” (negro) y el “*Yang*” (blanco).

A su turno, los antiguos griegos se refirieron al “*Uno*” (“*To Ên*”), que estaba “*en sí mismo*”, completo y suficiente. Y a la “*Díada*”, es decir, a lo diverso, a lo “*otro de sí*” y, por ende, al deseo y el movimiento. El primero, relacionado con el principio masculino. Y el segundo, con el principio femenino. <sup>(26)</sup>

---

<sup>25</sup> Conforme: EVOLA, Julius, obra citada, página 208.

<sup>26</sup> Conforme: EVOLA, Julius, obra citada, página 208.

## **VII) LA SOLIDARIDAD EN LA AFIRMACIÓN DE LA IDENTIDAD SEXUAL:**

En virtud de la complementariedad de ambos sexos, la afirmación de la propia identidad sexual (varonil o femenina) requiere del “acompañamiento” del sexo opuesto. Vale decir que la consolidación de la virilidad exige el reforzamiento de la feminidad y viceversa. Se trata, en suma, de un proceso de crecimiento recíproco.

Por supuesto, en orden a dicha asistencia mutua, cuyo carácter es eminentemente co-operativo y solidario, se pueden ensayar diversas “ecuaciones”, dentro de cada cultura y en cada época. Los equilibrios así logrados, se encuentran sometidos a las contingencias de tiempo y espacio; claro está.

En consonancia con lo recién expuesto, la Historia nos enseña que las mujeres gozaron de mayor respeto, libertad e influencia, dentro de los pueblos más viriles, es decir, en los pueblos de guerreros. Tal fue el caso de los espartanos, del patriciado romano y de los antiguos germanos. En el seno de estas comunidades, se reconocía a las féminas una condición inusualmente elevada, que contrastaba fuertemente con la posición que sus contemporáneas ocupaban en el contexto de otras sociedades.

En su momento, las espartanas llamaron la atención e, incluso, escandalizaron al resto del mundo helénico. Personalidades de gigantesca talla, como EURÍPIDES y ARISTÓTELES, llegaron a quejarse de la libertad y el predicamento ejercido por las féminas espartanas. Las “hijas” de Esparta eran las únicas mujeres de toda Grecia que tenían permitido el acceso a los torneos deportivos (excepto a las Olimpiadas, de las cuales se encontraban excluidas por la mojigatería del resto de los griegos). Por lo general, practicaban sus ejercicios y destrezas desnudas; lo mismo que los hombres. Y, de ordinario, usaban túnicas

abiertas hasta la cintura, exhibiendo sus muslos. Hábito, este último, que motivó específicos reproches del nombrado EURÍPIDES. Sin embargo, de acuerdo con JENOFONTE, PLATÓN y PLUTARCO, los espartanos carecían de lascivia, significativamente... (27)



“Jóvenes Espartanos” de Edgar Devas. (28)

Es sabido que la madre espartana, cuando su hijo partía a la guerra, le entregaba su escudo, impartiendo ritualmente la siguiente consigna: “*hijo mío, vuelve con él o sobre él*”. Es decir, le instruía para que regresara con la victoria o bien, muerto. Al respecto, debemos recordar que el escudo era fundamental para mantener la peculiar formación militar espartana. Tanto que, amén de habérselo considerado como un símbolo máximo de la camaradería que regía la vida de la tropa, era utilizado como féretro del guerrero caído. (29)

El punto, aquí, es muy claro: era la mujer espartana, cuando madre, la encargada de dictar una orden directamente apuntada a

---

<sup>27</sup> Conforme: MARTOS, Denes, “*Los Espartanos*”, edición virtual, en [www.laeditorialvirtual.com.ar](http://www.laeditorialvirtual.com.ar), Buenos Aires, 2.003, Capítulo II, Punto n° 8; disponible en:

[http://www.laeditorialvirtual.com.ar/pages/losespartanos/Martos\\_LosEspartanos\\_C2.htm](http://www.laeditorialvirtual.com.ar/pages/losespartanos/Martos_LosEspartanos_C2.htm) (compulsada por última vez el 18/04/13).

<sup>28</sup> Imagen extraída de: MARTOS, Denes, obra citada, Capítulo II, Punto n° 8.

<sup>29</sup> Conforme: MARTOS, Denes, obra citada, Capítulo II, Punto n° 8.

convertir a su hijo varón en héroe, a costa de su propia vida, si tal cosa fuera necesaria. La magnanimidad suprema de la espartana progenitora (dispuesta a sacrificar sin pestañear lo más valioso en la vida de toda auténtica madre: su propio hijo) propicia el acceso a la grandeza de este último como hombre (que los espartanos entendían en términos absolutos: victoria o muerte).



La madre espartana a su hijo: *“Hijo mío: ¡vuelve con él o sin él!”*. <sup>(30)</sup>

Añadamos, por último, una anécdota concreta. Se cuenta que, en cierta ocasión, una mujer extranjera dijo, llena de admiración, a otra mujer, espartana: *“¡ustedes, las espartanas, son las únicas que todavía tienen poder sobre los hombres!”*. A lo que la interlocutora repuso: *“¡Por supuesto! ¡Como que somos las únicas que aún traemos hombres a este mundo!”*. <sup>(31)</sup> La espartana era GORGO, la esposa de LEÓNIDAS, ¡nada menos!

Finalizando, cabe interrogarse: ¿qué significa, concretamente, la contundente respuesta de GORGO? Pues, que los varones plenos sólo pueden formarse con mujeres dignas. Y, desde luego, viceversa...

---

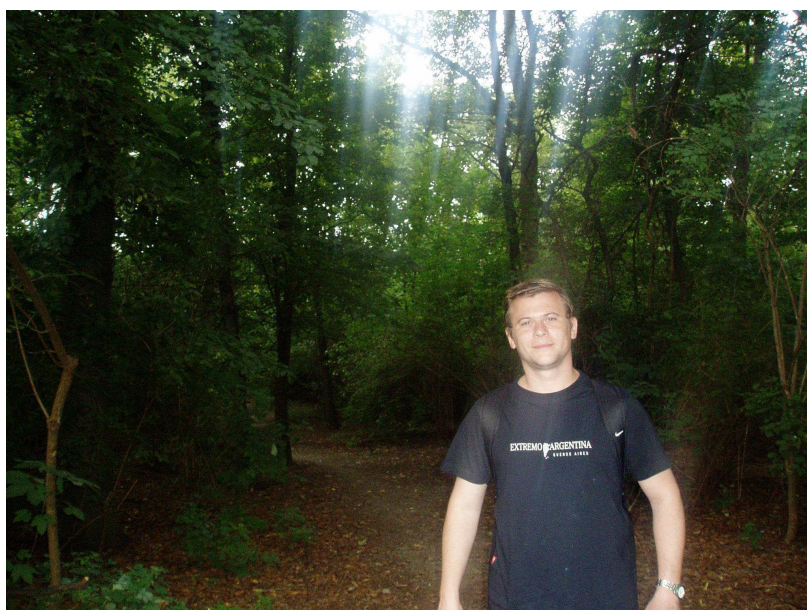
<sup>30</sup> Imagen extraída de: MARTOS, Denes, obra citada, Capítulo II, Punto n° 8.

<sup>31</sup> Conforme: MARTOS, Denes, obra citada, Capítulo II, Punto n° 8.

En suma, varones y mujeres estamos íntima e inextirpablemente asociados en la búsqueda del Bien, la Verdad y la Belleza. Se trata de una senda que ninguno de nosotros puede recorrer solo, sin el concurso co-operativo y solidario del sexo “opuesto”. La degradación del varón, afecta a la mujer. Y la de ésta, lo perjudica a aquél. Es por ello que todo ataque a un sexo, sea el que fuere; o toda discordia sembrada entre los mismos; constituye un atentado contra la naturaleza humana, en su conjunto.

---

**(\*) Pablo Javier DAVOLI** nació en la ciudad de Rosario (Provincia de Santa Fe, República Argentina) en el año 1.975. Se recibió de abogado en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales del Rosario (Pontificia Universidad Católica Argentina) en el año 2.000. Cursó la Maestría en Inteligencia Estratégica Nacional de la Universidad Nacional de La Plata y el Doctorado en Derecho de la facultad arriba mencionada. Se ha desempeñado como docente de “*Ciencia Política*”, “*Formación del Pensamiento Jurídico-Político*”, “*Derecho Político*”, “*Derecho Constitucional*”, “*Instituciones de Derecho Público*” y “*Relaciones Gremiales*” en dicha facultad y otras casas de estudios.



Es el autor de varios libros (*“Cuestiones Demológicas”*, *“Los Grandes Paradigmas Históricos y el Estudio de los Fenómenos Sociales”*, *“Meditaciones Sociológicas. Confesiones de un Argentino Preocupado”*, etc.) y de numerosos artículos sobre diversos temas de Filosofía Política, Geopolítica, Política Internacional, Derecho Político y Derecho Constitucional. Materias, éstas, en relación a las cuales también ha dictado gran cantidad de conferencias en el ámbito de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales del Rosario (P.U.C.A.), la Facultad de Ciencias Económicas del Rosario (P.U.C.A.), el Colegio de Abogados de Rosario, el Círculo de Legisladores de la Nación, etc.

En el mes de Agosto del año 2.011, participó del Encuentro de S.S. Benedicto XVI con los Jóvenes Docentes Universitarios, en El Escorial (España).

Su *“website”* es [www.pablodavoli.com.ar](http://www.pablodavoli.com.ar) y su correo electrónico, [pablodavoli@yahoo.com.ar](mailto:pablodavoli@yahoo.com.ar).